

Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,
2 de febrero
de 1937

Número 76

editado por el comité de defensa - región centro

Quien desvía al trabajador de su fin hace labor contrarrevolucionaria

La ruta del pueblo Méjico en favor de España

La masa popular se funde en el crisol de las circunstancias. El pueblo que mal llevaba su vida de trabajo, siempre ahogadas en sangre sus voces de protesta, siempre bajo la amenaza despótica del poder represivo, encontré de pronto con el mazazo brutal de la sublevación militar, prólogo de una nueva era de persecuciones y exterminio.

Y, como por obra de magia, el pueblo que vivía suspirando por la paz transformóse rápidamente en una fuerza de enorme potencia militar. Mejor dicho, en un enorme poder armado. Tan enorme, que merced a esta enormidad, quizás se evitaran mayores males, es decir, quizás no tuviera el movimiento militar más extensión, con ser tanta la que tuvo.

Y el pueblo, tan lejos de la idea guerrera que ni aun sabía manejar un arma de fuego, se lanzó al asalto de los reductos sublevados, y vinieron las páginas gloriosas de la Montaña, Carabanchel, Guadalajara, Somosierra. La masa fué moldeándose, no siendo moldeada, sino automoldeándose a las exigencias de la guerra, y admitió y practicó ideas y efectos que en otras circunstancias rechazó siempre.

Las exigencias guerreras no aminoraron las ansias de libertad, las ansias revolucionarias que el pueblo sintió al empuñar las armas, y tuvo el estoicismo necesario para plantar en la retaguardia los primeros jalones de la vida futura, cuyos postulados defendía a tiros de fusil.

Y hoy el pueblo, formado militar, aguerrido, valeroso, combate y combate bien. Contra él se estrellan las tácticas rumiadas por profesionales de la guerra. Contra él se desvanecen los planes estudiados por los «divos» de la «barbarie organizada».

Pero... el pueblo, una vez vencido el peligro fascista, no se dejará cegar por los resplandores bélicos.

Las manos honradas y fuertes del trabajador están hechas para las armas de paz y trabajo, aunque éstas haya habido que protegerlas con un fusil.

El olor de la fábrica y del taller, de la obra y del rastrojo van mejor a la nariz del obrero que el olor de la pólvora y la trillita.

Y el pueblo que habrá conquistado su pan, su trabajo y su tranquilidad, volverá a sus cauces de producción olvidando la ráfaga de crímenes que asoló el solar hispano.

El pueblo dejará de ser soldado para volver a ser trabajador. Las circunstancias volverán a imponerse y con el principio de restaurar lo destruido, el pueblo volverá a su vida, continuará su ruta...

Reproducimos un comentario internacional de nuestro colega «Vida Nueva», órgano de la Federación Local de Sindicatos Unicos de Tarrasa:

«Nuevamente Méjico, ha revalidado la ayuda que con nuestro movimiento ha venido llevando a cabo, desde que la canalla fascista intentó apoderarse de nuestro territorio. Las potencias europeas que más han llevado y traído la cuestión española en reuniones y más reuniones, no han sabido mantener la dignidad, que ha demostrado tener Méjico, en este caso. Ante la traición de Italia y Ale-

mania, burlando el pacto de no intervención, se ha levantado este país gallardamente y ha anunciado, sin titubeos, que está al lado de la Revolución española. Armas y hombres, dijo que enviaría si fuese preciso. De nuevo sus manifestaciones se han mostrado contundentes ante la faz del mundo.»

«El proletariado español, en la hora de la victoria, sabrá rendir tributo a estos pueblos que han sabido ponerse al lado de la causa libertaria que tan dignamente defiende. Méjico, en los anales de la historia, de los pue-

blos auténticamente revolucionarios, ocupará uno de los puestos más destacados.»

DISCURSOS... DISCURSOS... LITERATURA... FRASES PROFUNDAS (?)... TEMAS DESCONOCIDOS... TRANSMISION R A DIOFONICA... OBUSES... METRALLA... ¡NO CABE DUDA QUE ESTAMOS HACIENDO LA REVOLUCION!

EL COMBATIENTE DE PERMISO



¡Ja... ja... ja...!

Para los grupos colectivos

- 1.—Mientras dure la guerra, no debéis mirar horas para trabajar. TRABAJAR CUANTO MAS MEJOR.
- 2.—Trabajais para vosotros mismos.
- 3.—Todos los campesinos del mundo contemplan vuestra obra para copiarla si es buena.
- 4.—En las colectividades nada es de nadie, TODO ES DE TODOS.
- 5.—Cuando un grupo colectivo necesite un hombre, una herramienta, un caballo, deben dejárselos los grupos que de momento no los precisen.
- 6.—Entre las colectividades debe haber la máxima solidaridad, respeto y cariño.
- 7.—La llave del triunfo está en producir el máximo con el mínimo de gastos en jornales, abonos, etc.
- 8.—Cada miembro de la colectividad debe ser un entusiasta defensor de la misma y propagarla donde esté.

frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.:

COMITÉ DE DEFENSA

(Sección de Propaganda)

Serrano, 111.-T. 58653

Política internacional

Habló Hitler, que como el mesías, era esperado por sus compadres Eden y Blum

Ha hablado ya Hitler. El mundo no se ha estremecido. El mundo, por lo visto, no entiende de grandes cosas y por eso no hace gran caso al Führer. Mil rayos caerán en castigo sobre el mundo por la ingratitud al Führer.

Pero en el mundo hay aún personas gratas. ¿Cómo no? ¿No están ahí el socialista Blum y el plutócrata Eden. Estos sí que han escuchado atentamente las vaciedades de Hitler. ¿Porque qué ha dicho Hitler? Muchas tonterías y muchas frases cónicas que no pueden producir sensación a nadie como no sean gentes histéricas que le rodean. Y entre tantas tonterías que ha dicho hay una que no se nos ha escapado, porque esta no es ya tontería, es una rapacidad.

En su afán de encubrir sus verdaderas intenciones y de despistar al mundo, dándoselas de gran estratega en política internacional, Hitler ha anunciado al mundo que Alemania necesita colonias. Y luego ha afirmado que no cesará en su empeño de colonizar. Lo ha afirmado y reafirmado para que se den por enterados Blum y Eden. Porque sabe Hitler que estos dos coristas de su política, le han de ayudar en su empresa.

¡Colonias para Alemania! Tenemos derecho a estremecernos. No lo haremos porque en nuestra tierra, quitando a los traidores que siguen a Franco, quedan aún muchos machos, somos seguramente machos todos los que quedamos en las tierras redimidas. ¡Colonias para Alemania! ¿Y qué colonias son las que ha elegido Hitler? Esto no lo ha dicho. Y será tal vez un misterio o un rompecabezas para Blum y Eden, que esperaban ansiosos conocer por dónde Hitler dirigía sus pasos, seguramente para dejarle el paso franco.

Pero nosotros, los que escribimos FRENTE LIBERTARIO, sin ser diplomáticos, y sólo guiados por un fino instinto, ya podemos afirmar que Hitler tiene puestas sus garras en el suelo español de la península y de las colonias. Una conducta de esta naturaleza no se lleva sin un propósito preconcebido. No habla claro Hitler para los que no son capaces de comprender la importancia de sus declaraciones. Para nosotros ya ha dicho bastante. ¡Quiere colonias! Y si no nos damos prisa para sacudir de España a los invasores, España será despedazada por Hitler y Mussolini, convertido en su ayuda cámara.

Diga lo que diga Eden en la Cámara de los Comunes, que ya nos resulta un lugar común. Mientras Eden afirma que España mantendrá su integridad territorial, lo hace sin mostrar los dientes a los que no dicen nada y destrozan la integridad territorial de España, que es como no decir nada, ver cómo se hace lo contrario de lo que afirma y cerrar los ojos para fingir que no ha visto nada.

Las intenciones de Hitler, aun no explicándolas en detalle, están claras. El gobierno de la República debería empezar ya por actuar para destruir el camino que Alemania se está trazando en España y ante los ojos del mundo. Sígame el ejemplo de Bélgica. No hace muchos días, Hitler, pulsando los ánimos de este país, dejó entrever a través de las cancillerías que el Congo Belga le interesaba. Y el gobierno belga ante sus senadores reunidos, demostró a Hitler que la empresa no le sería fácil, porque aquel país estaba dispuesto a repetir las sangrientas batallas de Lieja allí donde Alemania se las buscara. Y ahora Hitler, agresor contra el mundo entero, se calla lo que respecto a Bélgica piensa hacer. ¿Tendrá bastante trabajo por ahora en la colonización de España?

Frente a la invasión extranjera, levántese de verdad todo el pueblo español en armas. Es una obligación que tenemos todos los españoles, todos los que conserven algún sentimiento español, se encuentren donde se encuentren.

Alerta, trabajador, a los manejos diplomáticos

Los trabajadores deben prestar su máxima atención a las idas y venidas de ciertos personajes misteriosos que recorren las cancillerías. El capitalismo internacional, movido por sus ansias feroces de destrucción de la conciencia proletaria, no se aviene a ver menguados sus privilegios con un probable triunfo de la clase proletaria.

Ante la lección infligida a su despotismo por las masas victoriosas del pueblo español, el capitalismo apela a todas las intrigas, a todas las confabulaciones subterráneas para dominar el movimiento revolucionario que está haciendo de España el futuro Estado social, basado en la equidad y la justicia.

En la Francia de la democracia se espera la llegada del doctor Schatz con la esperanza de que éste llegará a una inteligencia con el líder socialista Blum, referente a la situación española.

No esperamos nada de los prohombres políticos y menos de los que figuran a la cabeza de los gobiernos. Sabemos y lo saben todos los proletarios, que aquellos no obedecen más que al mandato del capitalismo. Las redes del Estado los aprisionan de tal forma que no pueden hacer un movimiento. Para que se pudieran mover, tendrían que depositar sus cargos en manos del pueblo, que sería tanto como armar al pueblo para que éste hiciera justicia. Esto no hay que esperarlo ni de un gobierno socialista ni de un gobierno republicano. Es por eso que decimos al proletariado mundial que esté ojo avizor sobre lo que se trama en las canci-

llerías, porque se está gestando en esos centros, la destrucción del alma del proletariado.

Berlín, Roma, Tokio, tres capitales que representan el triunvirato de la futura guerra que ha de ensangrentar el mundo, pero le siguen en este orden otros Estados, en más o menos grado, pero idénticamente reaccionarios. Y los otros Estados, como Inglaterra y Francia, en lugar de decidirse frente a ese estado de opresión, vacilan y van cediendo terreno porque así lo ordena la economía capitalista. Poco le importa al capitalismo la pérdida de millones de hombres, si esto es una mercancía que no se cotiza a ningún precio. Basta con ordenar la movilización, para que puedan morir y ser asesinados, tal vez, con la máxima impunidad, infinidad de miles, quizá millones, de seres humanos.

Y esto que señalamos a grandes rasgos puede producirse mañana mismo. Es por eso que quisiéramos que las organizaciones obreras tomaran posición y prepararan a la clase trabajadora para hacerse dueña de sus destinos. Antes de ir a la muerte por una guerra imperialista es preferible morir por la Revolución social.

Un mundo de sacrificios es lo que podemos perder lanzándonos a la Revolución; y triunfante ésta, hallaremos un mundo de placer y de felicidad.

Ante este dilema nadie puede vacilar. Si un día las armas caen en las manos de los obreros, la única causa que deben defender, es la causa del pueblo. Esa causa que está defendiendo, en armas, el pueblo español.

Del 9 largo

Indudablemente es más importante para el diario de turno de ayer mañana, informar a su público de lo que opina la comunión carlista, que servirles los discursos de Nuño, de Mera y de Pradas.

¡Claro!

La palabrita «indeseable» se presta a muchos juegos.

No cabe duda que el juez que condena a un delincuente, por muy justa que sea la sentencia, es un «indeseable».

Un «indeseable»... para el delincuente.

Además, la verdad es sumamente «indeseable».

Y los que tienen buena memoria y lengua suelta para decir la verdad, son los más «indeseables» para los que no les conviene que les recuerden el pasado.

Nosotros que somos poco aficionados a las «frasecitas» vamos a largar una:

«Queremos muchos y buenos». Y creemos que nadie nos lo tomará a mal.

Cada vez estamos más contentos con ser una «hojilla volanderana».

Somos partidarios fervientes de la unión proletaria. Que ésta se haga con lealtad, pero que la lealtad empiece desde arriba

CAMARADA, SIGUE TU CAMINO

Escucha, camarada, las palabras del veterano semanario «Tierra y Libertad»:

«Has tomado el taller o la fábrica en que trabajabas bajo patrón antes del 19 de julio, y lo diriges y lo administras, conjuntamente con tus camaradas.

«Has creado el Consejo de empresa o el Comité de Control y trabajas sin tener el capataz que te espolee, el patrón que te chupe la sangre, el gobernante que te ametralla en la huelga.

«Has probado ya que sabes trabajar, producir, dirigir las máquinas que manejas, sin necesidad del amo, del parásito que amontonara oro en sus arcas mientras tú y los tuyos os desesperabais en la miseria.

«Has hecho una experiencia de valor, por cuanto el mito de tu incapacidad ha quedado deshecho por la realidad de tu propio ensayo de autoadministración obrera.

«Has convertido tu trabajo en algo que te beneficia a ti mismo. Pero, ¿sabes acaso que esa no es la única misión que te corresponde como revolucionario?

«No es para convertirte en patrono, para sacar más pesetas de jornal, para crear comités directores que hacen las veces de patronos nuevos, no es para hacer «nuevos ricos», camarada, por lo que se hace la Revolución y se hace la guerra.

«Has dado un paso. Nada más. Eres parte de la gran familia de los productores. En la misma industria en que trabajas, hay una fábrica, y otra, y muchas más, en las que trabajan otros proletarios. En las otras industrias hay hermanos tuyos, que en otras fábricas y talleres, en otros sitios y aspectos del trabajo, producen, con más o menos dificultades, cosas útiles, como tú, como los de tu taller o empresa.

«Tienes tu Sindicato. En algunas industrias ya las asambleas obreras han resuelto dar el segundo paso: organizar el Sindicato por industria, colectivizar «toda» la industria, tender a la colectivización de toda la producción.

«Ese es el segundo paso, para no desvirtuar el espíritu auténtico de la Revolución. No eres patrono de tu taller. Eres un miembro del Sindicato y éste es el órgano que ha de dirigir y administrar toda la industria en que te ocupas.

«El tercer paso, el que hay que dar para un mejor rendimiento en la guerra y un acelerado avance en la reconstrucción, es el de enlazar las industrias de una localidad, de la comarca, de la región, del país. Es el de establecer la coordinación entre la industria y la agricultura, es el de socializar toda la producción y el consumo. Esa debe ser tu obra.

«Avanza, avanza, camarada...»

Comentarios a un artículo de Indalecio Prieto

¿Porqué no se nos ayuda del Extranjero?

Desde las columnas de FRENTE LIBERTARIO hemos estado llamando la atención de todos los sectores antifascistas, con respecto a los derrotos lamentablemente equivocados que en materia de política internacional viene siguiéndose por parte de nuestro gobierno, del frente antifascista y de las organizaciones obreras.

Pero ahora ya no somos nosotros los únicos que hablamos en estos términos. Nos alegramos de ello infinitamente.

«El Socialista» del lunes publica un artículo de Indalecio Prieto, del que, apartando su parte literaria, podemos sacar mucho provecho para bien de la causa de todos los antifascistas. En su artículo, Prieto enumera una crecidísima cantidad de datos que vienen a demostrar, como nosotros hemos afirmado infinidad de veces, que la política de «no intervención» es una sencilla complicidad de Francia e Inglaterra, a favor de la política intervencionista de Alemania, Italia y Portugal, contra la defensa del pueblo español.

No hemos de repetir conceptos ni detalles. Bástenos darnos por satisfechos del artículo de Prieto y de afirmar que estamos de acuerdo con su modo de enjuiciar el problema internacional.

Nosotros, que hasta el presente y desde que se inició esta pelea, podemos considerarnos en primerísimo plano de los que luchamos contra el fascismo, no hemos desdeñado ni por un solo momento la importancia que reviste la política internacional. Y mientras desde estas columnas nosotros emprendíamos ataques duros contra la pasividad del gobierno, el resto de la prensa le venía haciendo el coro, menospreciando la importancia que tenía la labor que realizaban en este orden, y que de continuar por el camino emprendido, sería de fatídicas consecuencias para la causa de España, la España redimida.

Hemos colocado en primer plano de importancia la política internacional, porque estamos convencidos que el esfuerzo del pueblo español puede malograrse si no encuentra asistencia en el extranjero. Porque antes que nada, consideramos que Alemania, Italia y Portugal, no realizan ningún esfuerzo gratuito. Y sería pecar de ingenuos, si creyésemos que después de terminada la contienda que nos separa a los facciosos y a los

gubernamentales, esos tres países se retirarían voluntariamente sin más indemnización de su trabajo bélico.

¡No! Esos tres países no pueden tener tan buenos sentimientos para sus protegidos. Admitir que los puedan tener sería desconocer lo que significa fascismo y lo que significa imperialismo. Y tanto Alemania como Italia son dos países fascistas e imperialistas. De Portugal, bástenos decir que es un país fascista.

Ellos han de cobrarse el sacrificio «voluntario». Y su cobro será la colonización. Y lo mismo que en la prostitución ocurre que la mujer se lanza con timidez a su ejercicio, en estas cosas, aunque más trágicas, también ocurre otro tanto. Alemania e Italia han empezado por enviar cierto contingente de voluntarios. El mundo se ha callado. Y Prieto sabe de buena tinta que su compadre León Blum prefiere que Alemania e Italia sigan enviando hombres antes que romper su «neutralidad» tan querida. Queremos decir con esto, que los países imperialistas ya tienen emprendida su labor guerrera con el beneplácito de los países «amigos» y «democráticos». No levantarán bandera de oposición positiva contra esas agresiones armadas de los imperialistas. Y si Alemania e Italia lo consideran oportuno, no nos cabe duda alguna que enviarán a España tantos hombres y armas como les hagan falta para aplastarnos. ¿Quién se lo va a impedir?

Esto es lo que hubiéramos querido leer en el artículo de Indalecio Prieto. No lo dice. Y nos duele. Porque consideramos que el artículo de Prieto es de audacia. Audacia en estos momentos en que todos los periódicos y todos los órganos del poder parecen sumidos en un ostracismo extraño; cuando todos cierran los ojos a la realidad, cuando todos parecen haberse negado a pensar y como si se hubiera fabricado un molde del pensamiento en el que tuvieran que encuadrarse todos los cerebros de España, la España antifascista. Hay que decirlo pues. Hay que ir más allá de la audacia de Prieto y puesto que él no lo dice, lo diremos nosotros, aunque para ello se nos tenga que tachar de impertinentes.

¿Cómo aportaríamos a España la ayuda que nos hace falta para vencer? Ya lo iremos diciendo con precisión y mesura.

Llegan hasta nosotros noticias de los esfuerzos realizados por los valientes ciudadanos que defienden la «República democrática y parlamentaria» allá por tierras de Alicante.

Un compañero indiscreto nos ha proporcionado la relación de los meritorios actos de estos luchadores.

Mañana empezaremos.

NO CREEMOS QUE LAS CIRCUNSTANCIAS SEAN LAS MAS ADECUADAS PARA SEMBRAR DISCORDIAS. CADA UNO SABE PERFECTAMENTE LO QUE TIENE QUE HACER. POR LO MENOS, NOSOTROS.

Sin mala intención VARIAS PREGUNTAS INGENUAS

¿No son demasiadas peticiones de dinero las que se hacen en la calle con éste o aquél motivo, más o menos justificado?

¿No es vergonzoso que un miliciano tenga que decir en el «Metro» que no pagará el billete hasta que a él no le paguen?

¿No será demasiado pedir a quien «controla» las actividades revolucionarias, que termine de una vez con estas vergüenzas?

GRÁFICAS NACIONAL - Abascal - 4